

PROCESO DE APERTURA DE LA MOMIA 298: ORDEN DE COLOCACIÓN Y DISPOSICIÓN DE LOS ESPECÍMENES

*Carmen Thays
Elsa Tomasto
Mellisa Lund*

Resumen

El presente artículo aborda el resultado del procesamiento de la información del cuaderno de campo y gabinete respecto a la presentación y superposición de los especímenes del fardo 298, distribuidas en dos capas de ofrendas intermediadas y recubiertas por una capa protectora. El fardo 298 es una de las últimas en ser enterrados en el cementerio de Wari Kayan, y aún mantiene el patrón funerario de la tradición necrópolis; la diferencia radica en la tipología de los objetos textiles, donde destacan los mantos, los tocados y otros objetos que complementan la parafernalia.

Palabras clave

Fardo funerario, momia, textiles, forma, función, especímenes, capas, Wari Kayan, paño envoltorio, mantos, ñañaca, paño, turbante, falsa cabeza, tabardo, urdimbre, trama

Abstract

This article presents the summarized information of the field notes and laboratory analysis information related to the presentation and overlay of specimens on the bundle 298. The objects were distributed in two layers of offerings that were separated and covered by one layer of protection. Bundle 298 is one of the latest bundles buried in the traditional funerary pattern. Nevertheless, there is a difference in the array of textile objects, emphasizing cloaks and headdresses, and other objects complementing this paraphernalia.

Keywords

Funerary bundle, mummy, textile, form, function, specimens, layers, Wari Kayan, wrapping cloth, cloak, ñañaca, cloth, turban, false head, tabard, warp, weft

Introducción

El presente artículo tiene como finalidad brindar información del proceso de apertura del fardo 298, identificando de manera ordenada los objetos, su tipología, su ubicación en el fardo y la relación entre ellos. El propósito de esto es acercarnos a la comprensión y reproducción del ritual mortuario celebrado en honor del individuo que denominamos 298 (Thays en este volumen).

Como puede verse en el cuaderno de campo (Sotelo 2012: 495-550), este fardo tenía un alto número de textiles en muy delicado estado de conservación, de tal manera que los procedimientos referidos a su conservación y manipulación fueron muy importantes durante la apertura. Además, el deterioro de los textiles fue altamente limitante durante su proceso de extracción, haciendo difícil identificar su función y forma, e inclusive su real distribución. Por tanto, el trabajo realizado posteriormente por el equipo responsable de la investigación de los textiles en gabinete ha sido fundamental para identificar y establecer el orden de las capas de textiles, la cantidad de especímenes,

su forma y función (ver Thays, Aponte y Medina en este volumen).¹

Debemos advertir que, a diferencia de las publicaciones de Tello y su equipo relacionadas a la descripción de la apertura de los fardos, en este caso estamos considerando como capa I de ofrendas a la primera en colocarse considerando el ritual mortuorio y no la primera en extraerse durante el proceso de apertura.

Localización del fardo y procedimientos previos a su apertura

Luego de las pesquisas en el archivo y en la Colección Antropología Física del MNAHP (Pérez y Ugarte en este volumen), el fardo funerario 298 finalmente fue localizado en la parte más alta de uno de los anaqueles. El 24 de junio del año 2004 fue desplazado desde esta posición a una mesa para facilitar la verificación de los códigos y del estado de conservación en general, a fin de diseñar mejor las estrategias para su apertura. En esta mesa se retiró parcialmente la moderna tela de yute que envolvía el fardo y se abrió uno de los pliegues del paño envoltorio externo, lo que permitió confirmar que ambos estaban en buen estado.

El siguiente paso consistió en la toma de radiografías, a fin de verificar la posición del individuo y la ubicación de posibles objetos de metal, piedra y otros que fueran detectables con los rayos X. Considerando el enorme tamaño del fardo y el hecho de que cada movimiento podía poner en peligro su conservación, se descartó inmediatamente la posibilidad de un traslado hacia un centro de detección de imágenes que tuviera un equipo fijo y se buscó un equipo móvil. Sin embargo, los equipos móviles a los que se tuvo acceso eran poco potentes, y ante la gran cantidad de textiles fue difícil lograr que los rayos penetren lo suficiente para captar una buena imagen. Finalmente, luego de muchos intentos se obtuvo una imagen aproximada, compuesta por varias placas superpuestas (Fig. 1). Esta imagen mostró que el individuo ya no se encontraba articulado.

¹ De igual manera, el trabajo de restauración virtual ha permitido recuperar la iconografía de tejidos que se encontraban en estado fragmentario entre el detritus. Esto ha llevado a interesantes inferencias respecto a qué tipo de tejidos con determinados diseños han sido ubicados más cerca del cuerpo y en qué disposición (Thays en este volumen). La interpretación de la iconografía correspondiente a cada una de las dos capas de ofrendas textiles también se desarrolla en otro artículo complementario a este en la presente publicación (Thays y Aponte en este volumen).

Gracias a los estudios de fardos publicados por Tello y Mejía Xesspe (1979) y a los protocolos de apertura que se conservan en los Archivos Tello del Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú (MNAHP) y de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM), así como el Archivo Mejía Xesspe del Instituto Riva Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), se sabe que todos los fardos de primera categoría anteriormente abiertos tenían un alto porcentaje de textiles distribuidos en capas alternadas con paños llanos, y que estos estaban —por lo general— en condición delicada. El cuerpo desarticulado que se veía en las radiografías del fardo 298 indicaba que este no era la excepción.

Por ello, la conservación y el registro minucioso y por múltiples medios fueron temas que se enfatizaron desde la planificación del trabajo y durante el proceso de apertura, a fin de establecer estrategias para la manipulación del fardo y de los especímenes, así como para la recuperación de la información contextual. De esta manera, se conformó un equipo con personal idóneo y se asignaron responsabilidades para realizar las tareas de:

- Redacción pormenorizada del diario de campo.
- Registro fílmico durante todas las fases del trabajo.
- Registro fotográfico en tres modalidades: tomas generales desde estaciones fijas, tomas a lo largo de todo el proceso y tomas de detalles específicos.
- Dibujo de cada una de las capas de ofrendas.
- Selección, procesamiento y realización de copias de seguridad de las imágenes en un régimen diario y semanal.
- Estabilización de los objetos antes de su extracción.
- Limpieza, nivelación de superficie, consolidación, embalaje para almacenaje y rotulación de los especímenes textiles.
- Separación y registro de los especímenes mezclados.

Los ambientes seleccionados para estos procedimientos fueron la Colección Textil (donde se efectuaron la mayoría de ellos), y la Colección Antropología Física para el estudio de los restos humanos.

Antes del inicio de los trabajos se adquirieron todos los materiales, y, así mismo, se establecieron los lineamientos generales para los procesos de conservación y registro. Sin embargo, conforme fue avanzando el trabajo, fueron surgiendo situaciones imprevistas (especialmente en relación con el mal estado de conservación de los textiles) que fueron evaluadas por el equipo en conjunto, buscando las mejores soluciones. Esperamos que la narración pormenorizada del proceso que se presenta a continuación pueda servir como una guía para trabajos similares en el futuro.

Considerando la forma del bulto² y la distribución de los huesos desarticulados, el individuo 298 debe haber sido enterrado, al igual que la mayoría de individuos paracas, en posición de cuclillas, sujeto con algunos elementos textiles y envuelto de tal manera que uno o varios de los paños protectores fueron utilizados para elaborar una falsa cabeza, la cual se encontró justamente encima del cráneo. Todas las ofrendas se distribuyen vistiendo este bulto armado de forma humanizada, con cabeza, espalda, frente, base, lateral derecho y lateral izquierdo; en ese sentido identificamos la ubicación de las prendas y ofrendas en el interior del fardo funerario.

El proceso de apertura se llevó a cabo entre el 16 de setiembre de 2005 y el 27 de junio de 2006 en las instalaciones de la Colección Textil del MNAHP. Se realizaron un total de cuarenta y cuatro sesiones de trabajo de campo durante las

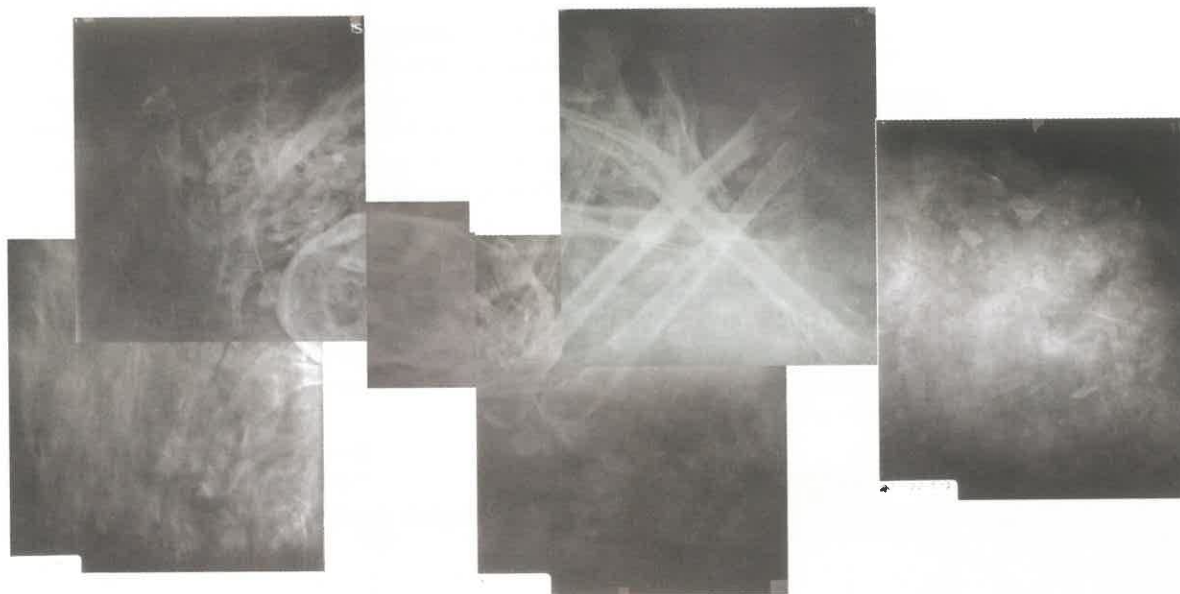


Fig. 1. Vista de las placas radiográficas unidas, donde se puede notar la posición del individuo, asociaciones y su conservación antes del proceso de desenfundamiento.

Características generales del fardo 298

Es posible que la forma original de este fardo fuera cónica, como la de otros fardos Paracas. Sin embargo, en la Colección Antropología Física del museo se encontró echado y con forma elíptica. Las medidas eran 130 cm de largo, 40-50 cm de altura en la parte central y 97 cm de ancho, aunque es ligeramente más ancho y alto en uno de los extremos. Pesaba 114.200 kg.

cuales se identificaron treinta y siete especímenes. El trabajo de conservación y de gabinete posibilitó la identificación de un número mayor, algunos de los cuales fueron restaurados virtualmente para la recuperación de la imagen. Estos procesos en conjunto tuvieron varios periodos de trabajo que se prolongaron hasta el 2014. A la fecha ya se han identificado todos los especímenes posibles, que suman un total de 62.

² Ver Thays, Medina y Aponte en este volumen: Fig. 1

Se han determinado dos capas protectoras de naturaleza textil (consignadas como capa protectora II y capa protectora I) y dos de ofrendas (capa de ofrendas II y capa de ofrendas I): la capa externa es también de naturaleza textil y la interna contiene el cuerpo, acompañado de materiales de diversa naturaleza como metal, orgánico y textil.

Descripción del contenido del fardo, orden de colocación y disposición de los especímenes

Ofrendas exteriores

Como otros fardos de primera categoría, el 298 tenía una vara con anillos de tendones de llama, un cántaro y platitos, colocados como ofrendas exteriores. Además, un elemento poco frecuente que también fue registrado como ofrenda externa de este fardo es un cráneo de niño con un *llautu*, que estaba cerca de lo que serían los hombros del fardo.³

II capa protectora

Ha sido la última en colocarse durante los rituales funerarios, y la primera en ser extraída durante el proceso de apertura. Estaba constituida por dos grandes paños envoltorios confeccionados con algodón, llanos y sin diseño alguno, los cuales se encontraban en regular estado de conservación y segmentados en varias partes; no presentaban costuras de armado como algunos que estaban en el interior del fardo constituyendo la I capa protectora. Estos paños envolvían la totalidad del fardo y se hallaban superpuestos de manera irregular.



Fig. 2. Vista del fardo (en posición echada) con los especímenes 2a (turbante), 2b (ñañaca), 3 (tabardo) y 4 (manto).

Sp. 1A. Paño envoltorio externo.

Sp. 1B. Paño envoltorio externo.

II capa ceremonial

Estaba constituida por siete elementos textiles, dos de ellos para cubrir u ornamentar la falsa cabeza y cinco a la altura de los hombros y cuerpo del bulto humanizado (Fig.2): un tabardo superpuesto a una serie de cuatro mantos, uno de los cuales es llano. La disposición en detalle es:

Sp. 2a. Turbante policromo tejido en trenzado oblicuo con diseño de bandas en diagonal. Daba varias vueltas en sentido horario alrededor de la ñañaca (Sp. 2b), cubriendo dos terceras partes de la falsa cabeza.

Sp. 2b. Ñañaca de color guinda en cuyo contorno se han bordado motivos de pallares con diferentes colores y diseños en el interior. Esta prenda estaba dispuesta directamente sobre falsa cabeza formada por el Sp. 6, que es un gran paño envoltorio que encapsula la primera capa protectora y las ofrendas textiles en el interior del bulto funerario. Esta ñañaca cubría la espalda hasta su parte media.

Sp. 3a y Sp. 3b. Debajo de esta ñañaca (Sp. 2b) y cubriendo la parte superior del bulto a manera de un chal colocado sobre la espalda, se halló una prenda que estamos denominando tabardo,⁴ con una sección de cuero ubicada en el lado derecho del fardo (Sp. 3a) y otra de tela con tiras de cuero en el lado izquierdo (Sp. 3b). Esta prenda presenta cordoncillos en ambos extremos de cada sección que sirven para unirlos entre sí.

Sp. 4. Debajo de este tabardo (Sp. 3a y 3b), subyacía un manto de color mostaza (Sp. 4) con diseños de «jóvenes danzantes» o contorsionistas,⁵ inscritos en cuadros de color morado dispuestos en damero, y con flecos en el perímetro de las bandas laterales. Fue dispuesto extendido, con las urdimbres transversales al eje del cuerpo, ubicándose desde el cuello de la falsa cabeza y cubriendo toda la espalda, para luego cruzarse hacia el frente del bulto o debajo del mentón de la falsa cabeza, tal como pudo ser el uso de la prenda.

Sp. 5. Debajo de este manto de contorsionistas (Sp. 4) se dispuso otro manto de dimensiones análogas

³ Véase Pérez y Ugarte en este volumen. Para los detalles del cráneo véase Tomasto-Caggigao et al. en este volumen.

⁴ A este tipo de prendas, Julio C. Tello las denominaba casulla.

⁵ Ver Thays y Aponte 2013 y en este volumen



Fig. 3. Fardo con el Sp. 5 a la vista. Obsérvese la falsa cabeza conformada por la proyección del Sp. 6 desde el interior y debajo de la II capa ceremonial del fardo.

y con la misma disposición sobre el fardo. Este manto es de color verde y presenta una banda completamente bordada en la parte central (Fig. 3), paralela a la dirección de la urdimbre, cuyo color de fondo es rosado. En esta banda se representa el motivo que hemos denominado «El apoderamiento del hombre halcón» (Aponte y Thays en este volumen).

Sp. 8. Debajo del manto anterior (Sp. 5) se encuentra otro manto (Sp. 8), cuyo campo es de color rojo, pero está casi completamente pulverizado (Fig. 4), y tiene, al igual que el anterior, una banda central. Este manto fue colocado cuidadosamente, de tal manera que la banda central corría paralela a la del manto



Fig. 4. Fardo con el Sp. 8, cuyo campo de color rojo estaba casi completamente pulverizado, y que fue colocado con el revés hacia afuera. Se había dispuesto sobre un manto llano (Sp. 9) y este a su vez sobre el Sp. 6 (envoltorio que conforma la falsa cabeza).

Sp. 5, pero con el revés hacia afuera, de forma que el revés de ambos mantos, y ambas bandas, estaban en contacto. Al igual que en el manto Sp. 5, esta banda está completamente bordada con diseños policromos con un color de fondo verde petróleo. El tema representado es «El apoderamiento del hombre tiburón».

Sp. 9. El tejido que subyacía bajo el anterior (Sp. 8) era un manto llano de algodón. Este presenta una textura semi fina y medianamente abierta, con flecos tejidos en el borde de trama. Los que se conservan estaban ubicados a la altura de los hombros del bulto. Se encontraba dispuesto cubriendo toda la espalda y parte del frente del bulto funerario, y encima del último paño envoltorio que protegía el contenido interno (Sp. 6, el cual conformaba la falsa cabeza del fardo).

I capa protectora

Constituida por una serie de cuatro paños llanos de algodón, algunos de gran formato, y en diferente condición de integridad y conservación.

Sp. 6. Paño envoltorio que estaba parcialmente debajo del Sp. 2b (ñañaca) y cuya parte superior se proyectaba para formar la falsa cabeza (Fig. 5). También estaba debajo del Sp. 9 (manto llano con flecos tejidos). Debido al deterioro de este último y del Sp. 8 (manto de color rojo), se encontró parcialmente debajo del Sp. 5 (manto verde). Estaba dispuesto sobre el Sp. 17 (paño llano de algodón), el cual estaba concentrado en la mitad de la sección superior del fardo.

Ha sido confeccionado a partir de la unión de cuatro paños de 1.17 m de ancho cada uno, cosidos todos entre sí mediante una puntada diagonal bastante burda por el borde de trama, a manera de un saco de 2.34 m de ancho, y colocado con las urdimbres en disposición vertical con respecto al eje del cuerpo. Esta especie de saco —que cubría el contenido interno de la I capa protectora y esta, a su vez, el de la I capa de ofrendas— tenía una considerable porción excedente en la parte superior, cuya mitad se dobló hacia el interior ocultando los bordes de urdimbre, y al extenderse parcialmente se observa que dos sectores tienen un tramo de aproximadamente 70 cm sin costura de unión, precisamente para facilitar el doblez del extremo que corresponde al sector superior del fardo y conformar así la falsa cabeza sobre la cual se dispuso la ñañaca (Sp. 2b). A fin de ajustar este saco a la forma del



Fig. 5. Elsa Tomasto-Caggigao retirando los cordoncillos de sujeción (Sp. 16) de la falsa cabeza.

fardo, se sujetó con pitas (Sp. 10, 11, 13 al 16), con las cuales se efectuaron largas puntadas de un borde doblado a otro, a manera de corsé.

Sp. 17. Paño llano de algodón que se concentraba en la parte superior del fardo, debajo del Sp. 16 (pitas de amarre del Sp. 6) y encima del Sp. 18-7 (textil muy deteriorado y con barro adherido). Es un tejido de textura intermedia, más abierto que el Sp. 6 y mucho más fino que el Sp. 18-7. Se encontró en muy mal estado de conservación, sin embargo luego de ser retirado del fardo pudo extenderse y observarse que presenta los orillos de trama y urdimbre. Dado que la parte derecha del fardo estaba mucho mejor conservada que la parte izquierda, deducimos que si este paño hubiera sido colocado dando vueltas alrededor del mismo, por los orillos no se hubieran conservado, y el textil en general no tendría la integridad que presenta. Lo que se deduce es que este paño ha sido dispuesto doblado sobre la mitad superior del bulto, a fin de otorgarle mayor elevación y darle la forma cónica.

Sp. 18-7.⁶ Constituye un bloque de textiles de 15 a 16 cm de espesor, sumamente deteriorado y segmentado (Fig. 6). Durante el proceso de apertura se observó que había dos concentraciones del tejido, en la parte superior e inferior del fardo. La pérdida de la sección media de la pieza y su distribución irregular debido a su pésima condición hizo que en un principio se considerara como dos especímenes distintos, uno colocado abajo como base y otro arriba a manera de tapa (Sp. 7 y Sp. 18). Sin embargo, en

gabinete no se apreció diferencia en los ligamentos de uno y otro, llegando a la conclusión de que eran dos secciones de un mismo espécimen. Se encuentra debajo del Sp. 17 (pañó de algodón) y encima de Sp. 19 (otro paño envoltorio).

La conservación de este espécimen abre una ventana hacia la reconstrucción de los rituales funerarios Paracas. Primeramente, el paño que está debajo (Sp. 19) esta en mucha mejor condición que este, a pesar de encontrarse más cerca del cuerpo y en contacto con este espécimen que, como se mencionó, acusaba una severa oxidación de sus fibras. Ello puede deberse a que este textil o es más antiguo o ha sido sometido a un trato distinto respecto a los otros envoltorios (posiblemente el uso continuo ocasionó un mayor debilitamiento de las fibras). Otra posibilidad (sin excluir las anteriores) es que haya sido impregnado con alguna sustancia orgánica como un acto ritual; esta posibilidad se refuerza en el hecho de que este espécimen también presenta barro adherido a uno de los bordes de trama que se ubicaban hacia la parte superior del bulto. Este barro fue aplicado *ex profeso* en estado líquido sobre esta sección. Todo esto pudo haber ocurrido en uno de los distintos momentos rituales a lo largo de la preparación del fardo.

Sp. 19. Paño envoltorio que cubre todo el paquete funerario, encapsulando la I capa ceremonial (Fig. 7). Tiene seis costuras burdas longitudinales para sujetar los pliegues excedentes y adaptarse a la forma del volumen interno. Presenta un pequeño excedente en la parte superior, enrollado con pita a manera de falsa cabeza como el Sp. 6. Este paño



Fig. 6. Vista de la parte superior del Sp. 18-7 sobre el fardo, se observa la fuerte impregnación de barro cerca del orillo de trama de la pieza. Ello también indica que la ubicación sobre y alrededor del fardo se hizo considerando la orientación vertical de la urdimbre.

⁶ En la publicación del cuaderno de campo se identifica como dos especímenes distintos: Sp. 18 y Sp. 7 (Sotelo 2012: 497 y 502).

se encuentra debajo del Sp. 18-7, pero está mucho mejor conservado.

Cordoncillos⁷ de sujeción de los paños de la I capa protectora

Sp. 10. Cordoncillo alrededor de la base de la falsa cabeza conformada por el Sp. 6, en torno a la cual da seis vueltas en sentido horario.

Sp. 11. Otro cordoncillo que sujeta la falsa cabeza del Sp. 6.

Sp. 12. Pita anudada en el lado izquierdo del cuello de la falsa cabeza del Sp. 19.

Sp. 13, 14, 15. Pitas dispuestas alrededor del cuello de la falsa cabeza del Sp. 6.

Sp. 16a, 16b, 16c, 16d. Todas las pitas de costura en forma de zig-zag de la primera capa protectora sobre el Sp. 6.



Fig. 7. Vista del Sp. 19, paño envoltorio con seis costuras longitudinales que rematan en un pequeño moño.

I capa ceremonial

La primera capa ceremonial está constituida por un grupo indeterminado de especímenes. Al momento de la apertura se pudieron recuperar alrededor de treinta de diferente naturaleza y en gabinete⁸ se identificaron otros seis especímenes de naturaleza textil (Sp. 47, Sp. 48, Sp. 54, Sp. 55, Sp. 56 y Sp. 57), además de una pequeña lasca (Sp. 59), un caracol (Sp. 51), una semilla (Sp. 58) y un pequeño fragmento de cerámica (Sp. 60). A

⁷ Para mayores detalles respecto a la torsión de los cordoncillos ver Medina en este volumen.

⁸ Los especímenes identificados en gabinete no fueron publicados en el cuaderno de campo.



Fig. 8. Detalle de la superposición de las bandas de los mantos Sp. 20 («mujer-insecto»), Sp. 38, Sp. 22 (con color de fondo rojo) y el Sp. 24 (ser portador de vegetales, con color de fondo negro verdoso).

diferencia de la última capa de ofrendas, la mayoría de los materiales que componen esta primera capa ceremonial se encuentran en muy mal estado de conservación, a tal punto que algunos se han desintegrado casi por completo. Los textiles que se han recuperado en gabinete constituyen vestigios que tendrán poca durabilidad en el tiempo debido a su alta condición de fragilidad. Los especímenes de esta capa se describen a continuación siguiendo su orden de superposición:

Sp. 20. Manto con banda decorativa central, del cual se ha perdido completamente el campo y se ha preservado solo la banda decorativa. Esta banda estaba en disposición horizontal, (Fig. 8) igual que en los mantos de similares características de la segunda capa de ofrendas. Presenta un fondo de color rojo sobre el cual se inscriben diseños policromos con la representación de la «mujer-insecto». Se encontraba debajo del Sp. 19 (envoltorio de la primera capa protectora).

Sp. 38. Restos de manto con una banda decorativa en la parte central, (Fig. 9) la cual se halló en disposición horizontal, al igual que en el Sp. 20 (manto anterior) y los mantos de la segunda capa de ofrendas. A diferencia del Sp. 20, este conserva parte del campo, que es de color verde claro y de textura abierta. La banda es de color rojo, y en ella se inscriben diseños de un ser sobrenatural que viste un *unku* con diseños de frejoles y vistoso tocado con una cabeza cercenada. Se dispuso cubriendo la cabeza y espalda del individuo y con una sección debajo del Sp. 20. Está encima del Sp. 22, otro manto similar de un tono verde más oscuro y textura más cerrada.



Fig. 9. Espalda del individuo; a la izquierda se encuentra la cabeza cubierta por varios especímenes. Uno de ellos era el manto Sp. 38, de color verde claro, con una banda con la representación de un ser sobrenatural.

Sp. 22. (Fig.9) Manto de color verde, más oscuro y de textura más cerrada que el Sp. 38. Tiene, al igual que los dos anteriores, una banda decorativa al centro con un fondo de color rojo claro y la representación de un «hombre-batraco con proyecciones serpentiformes». Se dispuso sobre los hombros del fardo y debajo del manto Sp. 38 y estaba encima de un segmento del Sp. 24 (manto).

Sp. 24. Manto del cual se han preservado solo segmentos de una banda decorativa, correspondientes a cuatro esquinas, una de las cuales tiene flecos largos. Una sección fue encontrada debajo del Sp. 22, a la altura de la parte baja del bulto, encima de la piel de la espalda y piernas del individuo (Sp. 45). Las otras secciones fueron identificadas en gabinete. Se representa al «ser antropomorfo portador de vegetales», bordado sobre un fondo color negro verdoso.



Fig.10. Sp. 23, manto-tocado (debajo del manto Sp. 38) que estaba dispuesto cubriendo la cabeza.

Sp. 37. Manto del cual se ha preservado solo la banda central. Al igual que en otros casos, esta se halló dispuesta en sentido transversal al eje del cuerpo. El color de fondo es rojo y se representa un animal que podemos identificar como un felino bicéfalo con cuerpo de centípedo. A ambos lados de la banda se proyectan pequeñas lengüetas que seguramente se adosaban a un paño en cada lado y que conformarían el resto del manto. Fue retirado en bloque junto con los tres especímenes anteriores. Este manto habría estado debajo del manto Sp. 38, pero no es clara su relación con el Sp. 24, dado que ambos no tienen campo central y durante la apertura no se encontraron superpuestos entre sí.

Sp. 23.⁹ Manto-tocado. Solo se conservan dos bandas decorativas (Fig.10) ubicadas a los lados del borde de trama de un campo central de algodón, el cual ha desaparecido completamente. Las partes conservadas han sido confeccionadas en doble tela, con diseño de aves y camarones. A un lado tiene adosada una cenefa tejida en tapiz con un color de fondo rojo y una elaborada iconografía consistente en personajes femeninos, masculinos, aves, insectos y camarones. Una de estas bandas se superponía a la cabeza del individuo y se acomodaba alrededor del moño de la frente. La otra banda estaba casi junta y discurría, al igual que la anterior, a los lados del cuerpo, por cuanto fue colocada con el campo plegado para cubrir cabeza y hombros y el excedente caería a lo largo del cuerpo. Se encontró debajo del otro manto que también cubría la cabeza (Sp. 22) y encima de un vistoso manto de pequeño formato con diseños de felinos (Sp. 33).



Fig. 11. Debajo de la tela verde del manto Sp. 38 se observa la banda cefálica tejida en tapiz (Sp. 46).

⁹ En el cuaderno de campo se consignaba como ñañaica (ver Sotelo 2012: 504). En gabinete se determina que se trata de un manto debido a sus dimensiones (ver: Medina en este volumen).

Sp. 33. Manto-tocado. Los restos del bordado del campo¹⁰ se hallaron directamente sobre la cabeza del individuo y debajo del manto anterior (Sp. 23). Restos del campo también se encontraron en la mitad superior del lado derecho de la espalda y los cuadrángulos de la banda decorativa se situaban hacia los costados de la parte media de la espalda. Es un tejido ralo con un bordado reversible y textura en relieve. En gabinete se identificaron restos de los diseños, consistentes en motivos de cuadros anidados en cuyo centro se inscriben pequeños felinos.



Fig. 12. Bandas cefálicas que estaban desplazadas y hacia delante de la cabeza. Una de las prendas fue identificada posteriormente como una ñaña (Sp. 32).

Sp. 35. Ñaña de la cual solo se conservan varios segmentos de las bandas decorativas, con flecos, incluyendo las secciones correspondientes a las cuatro esquinas. Ha perdido casi completamente el campo, del cual solo se han podido apreciar algunos restos sueltos y otros pequeños vestigios que aún se conservan adosados a las bandas. A partir de estas pequeñas evidencias se ve que el campo era de algodón tejido con una textura muy abierta y rala. Las bandas presentan un color de fondo rojo, en el cual se han bordado diseños de camarones en una versión estilizada. Estas bandas fueron encontradas cerca del Sp. 33, a la altura de la cabeza del individuo.

Sp. 46. Banda para la cabeza, que estaba segmentada. (Fig.11) Ha sido confeccionada en tapiz, con representación de insectos, aves, orcas y personajes antropomorfos similares a los del Sp. 23 (manto-tocado), pero contorneados en blanco. Se encontró a la altura de la nuca, debajo del Sp. 23

y posiblemente estuvo encima del Sp. 33 (manto-tocado), sujetándolo.

Sp. 44. Dos bandas decorativas de una miniatura de manto o ñaña, tejidas en cara de urdimbre con fibra de camélido. Presenta listas y pequeños flecos en cada extremo. Se encontró directamente sobre el cabello, a la altura de la nuca y cerca del Sp. 46 (banda para la cabeza).

Sp. 34. Segmentos de banda decorativa, posiblemente de ñaña, que cubriría parte de la espalda. Se encontró junto a las bandas de los mantos Sp. 20, Sp. 22 y un segmento del Sp. 24, hacia la parte media del tercio inferior del fardo. Sobre un campo de color rojo se representa un diseño de camarón en una versión más naturalista que el Sp. 35 (ñaña).

Elementos del tocado dispuestos de manera circular

Estos tres especímenes se encontraron juntos entre sí (Fig.12) y posiblemente estaban dando la vuelta alrededor de la cabeza, sujetando otros elementos que conformarían parte del tocado. Se hallaron desplazados hacia delante de la cabeza.

Sp. 30. Banda cefálica con paleta de honda y dos elementos trenzados en un extremo (parte de tocado) y flecos en el otro extremo. Ha sido tejida en trenzado oblicuo con diseños de dos bandas ondulantes entrecruzadas.

Sp. 31. Banda cefálica que (al igual que la anterior) tiene la misma técnica y el mismo diseño de dos bandas ondulantes entrecruzadas, pero sin paleta.

Sp. 32. Restos de ñaña (antes identificada como cinta), que debió estar alrededor del cráneo junto con las bandas Sp. 30 y Sp. 31. Ha perdido completamente el campo y se conservan ambas bandas decorativas, las cuales tienen un color de fondo rojo y presentan diseños de aves estilizadas.

Elementos encontrados entre el detritus luego del retiro del cuerpo y elementos identificados en gabinete

Sp. 29. Ovillito de hilo (se desintegró completamente).

Sp. 36. Tela llana semifina (no es envoltorio) de textura abierta, encontrada en la sección frontal del bulto, que puede corresponder a parte del campo de los

¹⁰ Ver Thays, Medina y Aponte en este volumen: figs. 24 y 25.

especímenes 20, 24, 37, 47, 56 ó 57. Aunque es similar a los restos del campo del Sp. 5, no es parte de este.

Sp. 47. Segmentos de banda decorativa de manto. Luego de su restauración virtual se identifica un diseño que consiste en un hombre con picaflores.

Sp. 48. Fragmentos de una banda decorativa de manto. Tiene la representación de un personaje con atributos de ave que sujeta una cabeza trofeo.

Sp. 54. Corresponde a una sección sólida de tejido debido a que tiene varias capas superpuestas y adheridas entre sí además de marcados pliegues longitudinales. Estos rasgos denotan que este tejido —de textura abierta— ha sido comprimido a lo ancho y estirado a lo largo con el propósito de sujetar o presionar algo con fuerza, por ello le estamos denominando «vendaje». Está asociado a restos de soguilla de fibra vegetal, la cual se encuentra adherida dejando su impronta sobre la superficie externa.

Sp 54a. Soguilla de fibra vegetal de dos cabos, asociada al Sp. 54, probablemente para sujetarlo.

Sp. 55. Fragmento correspondiente a una banda decorativa de manto. El diseño mantiene solo algunos rasgos que, por la decoloración y fragilidad, tienen poca definición. Sin embargo puede visualizarse una cabeza de felino con proyecciones que rematan en cabezas antropomorfas.

Sp. 56. Restos de una banda decorativa de manto, cuyo diseño está incompleto. Lo que se conserva corresponde a la cola y patas de un ave similar al del Sp. 48 (fragmentos de banda decorativa) pero de mayor formato.

Sp. 57. Restos del diseño de una banda decorativa, posiblemente de manto. Se observa parte de un elemento complementario a un diseño de mayor tamaño. Se trata de un rostro antropomorfo con dos secciones de color. Debajo del mentón se observa una proyección diagonal.

Especímenes no textiles

I capa de ofrendas

Sp. 52. Restos de plumitas amarillas sobre el cabello, en la zona de la frente (aún se mantiene una adherida al moño del individuo). Posiblemente formaban parte de un adorno del peinado.

Sp. 25, Sp. 39, Sp. 40, Sp. 41, Sp. 42 y Sp. 43. Plaquitas de oro que fueron encontradas en distintos lugares cerca del cráneo (sobre este, cerca de la cara, entre el pelo). Posiblemente estaban colocadas en los oídos, fosas nasales y boca como en otros individuos de Wari Kayan, y al descomponerse el tejido blando se fueron cayendo (Peters y Tomasto-Cagigao en prensa, Tomasto-Cagigao et al. 2013).

Sp. 26. Collar de cuentecillas con una placa de spondylus. Se halló delante de la columna lumbar y delante de la boca. Posiblemente estuvo en el cuello y se desplazó al colapsar las estructuras óseas.

Sp. 27. Varios fragmentos de mate que estaban debajo del cráneo, junto a la sien derecha y a la altura de la mandíbula. Posiblemente estuvo colocado entre las manos, sobre las rodillas del individuo, como en otros fardos Paracas (Peters y Tomasto-Cagigao en prensa)

Sp. 28. Piel de venado (Minaya Ms). Se encontraron dos segmentos: uno al lado de la pierna derecha y otro en la parte posterior del fardo. Se desconoce la función de este objeto, aunque podría tratarse de una bolsita que contenía minerales, como en otros fardos Paracas (Peters y Tomasto-Cagigao en prensa).

Sp. 21. Vainas de maní. Fueron halladas durante la apertura del fardo y luego del cernido del detritus.

Sp. 50. Un fragmento de valva de choro. Se encontró en el lado izquierdo del fardo.

Sp. 51. Caracol que fue hallado debajo del fardo, entre el detritus.

Sp. 58. Semilla no identificada.

Sp. 59. Lasca pequeña.

Sp. 60. Fragmento de cerámica.

Individuo

Sp. 45. Cuerpo del individuo. En general estaba desarticulado, pero con algunas partes de tejido blando conservadas, las cuales articulaban algunos segmentos como partes de la columna vertebral y algunas falanges. También presenta grandes fragmentos de piel del área de la espalda y los hombros. El cuero cabelludo y el cabello todavía

estaban in situ, pero se desprendieron al mover el cráneo. El peinado consiste en un moño redondo dispuesto a la altura del lado derecho de la frente recogido por un cordoncillo de cabello humano de dos cabos, el cual da diez vueltas alrededor del mismo. Se observan varios mechones o

cabello agrupado con aplicación de barro, el cual posiblemente ha tenido algún aglutinante. En ambas manos tenía hilo de algodón enrollado alrededor de los dedos (Sp. 53), algunos de los cuales tenían cuentecillas de spondylus idénticas al collar (Sp. 26).

Cuadro 1. Relación de los especímenes encontrados en el interior del fardo según tipología y naturaleza.

Tipo/naturaleza	N° de espécimen	Cantidad
Paños envoltorio	Sp. 1A y 1B (II capa protectora) Sp. 6, Sp. 17, Sp. 18-7 y Sp. 19 (I capa protectora)	6
Nañacas	Sp. 2b (II capa de ofrendas) Sp. 32, Sp. 34, Sp. 35 (I capa de ofrendas)	4
Bandas para la cabeza	Sp. 2a (II capa de ofrendas) Sp. 30, Sp. 31, Sp. 46 (I capa de ofrendas)	4
Tabardo	Sp. 3a y 3b (II capa de ofrendas)	1
Mantos	Sp. 4, Sp. 5, Sp. 8, Sp. 9 (II capa de ofrendas) Sp. 20, Sp. 38, Sp. 22, Sp. 37, Sp. 24, Sp. 23, Sp. 47, Sp. 33, Sp. 36, Sp. 48, Sp. 55, Sp. 56 y Sp. 57 (I capa de ofrendas).	17
Miniaturas de manto	Sp. 44 (I capa de ofrendas)	1
Posible «vendaje»	Sp. 54 (elementos para preparación del cadáver)	1
Soguilla de fibra vegetal	Sp. 54a (elementos para preparación del cadáver)	1
Cordoncillos y pitas de algodón	Sp. 10, Sp. 11, Sp. 12, Sp. 13, Sp. 14, Sp. 15, Sp. 16a, Sp. 16b, Sp. 16c y Sp. 16d (II capa protectora)	7
Ovillo de algodón	Sp. 29	1
Láminas de oro	Sp. 25, Sp. 39, Sp. 40, Sp. 41, Sp. 42 y Sp. 43 (I capa de ofrendas)	6
Piel de venado	Sp. 28 (I capa de ofrendas)	1
Pelo de camélido y algodón abatanado	Sp. 49 (I capa de ofrendas)	1
Plumitas amarillas	Sp. 52 (I capa de ofrendas)	1
Collar de spondylus	Sp. 26 (I capa de ofrendas)	1
Mate	Sp. 27 (I capa de ofrendas)	1
Maní	Sp. 21 (I capa de ofrendas)	1
Semilla	Sp. 58	1
Valva de choro	Sp. 50 (I capa de ofrendas)	1
Caracol	Sp. 51 (I capa de ofrendas)	1
Hilos de amarre alrededor de los dedos	Sp. 53 (elementos para preparación del cadáver)	1
Fragmento cerámica	Sp. 60	1
Lasca	Sp. 59	1
Individuo	Sp. 45	1
	TOTAL DE ESPECÍMENES	62

Bibliografía

- Aponte, Delia y Carmen Thays
 Museo de Arqueología y Antropología de San Marcos.
- 2013 «Rituales de Sangre en Paracas Necrópolis: Una revisión iconográfica». En: *Paracas. (Catálogo de la Sala Paracas del MNAHP)*. Lima: Ministerio de Cultura – Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú; pp. 41-64.
- Peters, Ann y Elsa Tomasto-Cagigao
 Tello Rojas, Julio C. y Toribio Mejía Xesspe
 1979 *Paracas, Segunda Parte: Cavernas y Necrópolis*. Publicación antropológica del Archivo Julio C. Tello. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos – The Institute of Andean Research of New York.
- En prensa Masculinities and feminities: Forms and expressions of power in the Paracas Necropolis
 Tomasto-Cagigao, Elsa; Ann Peters, Mellisa Lund y Alberto Ayarza
 2013 «Body modification at Paracas Necropolis (South Coast of Peru ca. 2000 BP)». En Philippe Della Casa y Constanze Witt (eds.): *Tattoos and Body Modifications in Antiquity*, Proceedings of the sessions at the EAA annual meetings in The Hague and Oslo, 2010-11. Zurich Studies in Archaeology 9; pp. 49-58.
- Sotelo, Carina (ed.)
 2012 *Paracas. Wari Kayán*. Cuaderno de Investigación del Archivo Tello N° 9,